

y razón, y sobre la posibilidad de probar racionalmente la existencia de Dios, para comprender que el profesor munsteriano tiene una concepción de la Teología menos problemática que la coetánea de Tubinga, aunque influida por ella en algunos extremos. Una extensa bibliografía final completa este excelente libro.

J. I. Saranyana

Benedetto D'AMORE (ed.), *Tommaso d'Aquino nel I Centenario dell'Enciclica «Aeterni Patris», Atti del convegno organizzato a Roma dalla Società Internazionale Tommaso d'Aquino e dalla Pontificia Università S. Tommaso d'Aquino, 15-17 de noviembre de 1979*, Società Internazionale Tommaso d'Aquino, Roma 1981, 319 pp., 17,5 x 24,5.

La Enciclica «Aeterni Patris» era considerada por León XIII como el más importante de los documentos publicados durante su Pontificado, lo que justifica la atención dedicada a este Congreso, clausurado por Juan Pablo II («Allocuzione finale», pp. 277-281).

Los temas tratados son de tanta actualidad como la Enciclica. En último término podría decirse que el problema fundamental es analizar la posibilidad actual de la «philosophia christiana».

Muchas ponencias se centran en el enlace entre tomismo y pensamiento contemporáneo, como las de J. Ladrière, F. Van Steenberghen —«Les thomistes en dialogue avec la Pensée moderne», radical en los planteamientos aunque centra de manera clarificadora los campos que necesitan «modernizarse» en la obra de Sto. Tomás—, la de D. Mongillo, en teología moral, o las de W. Kluxen, F. Canals Vidal —«La actitud filosófica de Santo Tomás como orientación para una búsqueda de síntesis en el pensamiento contemporáneo», que plantea la posibilidad de que pueda servirnos hoy de orientación la síntesis tomista en la necesaria restauración de un pen-

samiento que devuelva a la persona su dignidad—, y C. J. Pinto de Oliveira, teó logo latino-americano que sugiere el tomismo como instrumento de análisis a los teólogos de la liberación.

Se estudian también las dificultades de implantación del tomismo, tanto históricamente —«Tomismo y antitomismo a lo largo de cien años» de A. Lobato—, como en la actualidad —«Le cause della crisi dell'insegnamento del tomismo», de A. McNicholi—.

Analizan directamente la Enciclica y su contexto histórico J. de Finance y R. Aubert: «Le contexte historique et les motivations doctrinales de l'encyclique «Aeterni Patris», que marca quizá excesivamente el aspecto «conservador» de la Aeterni Patris en la mente de León XIII, para quien la filosofía tomista sería el fundamento teórico de una política clerical, dirigida a la consecución «d'une 'nouvelle chrétienté', différente assurément de celle du moyen âge mais reposant sur les mêmes principes» (p. 48). Una idea tomada en préstamo de un sociólogo canadiense que el propio Prof. Aubert duda en apadrinar incondicionalmente.

El volumen concluye con el texto bilingüe —latino-italiano— de la «Aeterni Patris» a cargo de B. D'Amore, Secretario entonces de la «Società Internazionale Tommaso d'Aquino» y coordinador del volumen.

A. M. Pazos

Juan J. GALLEGRO, *Proyecto eclesiológico arinteriano. La Ecclesiología del P. Juan G. Arintero, O. P. (1860-1928)*, Extracto de «Teología Espiritual» 27 (1983) n. 80, Valencia 1983, 118 pp., 17 x 24.

El P. Arintero —actualmente en proceso de beatificación— quiso hacer una Teología de la vida cristiana y de la vida de la Iglesia, y para esto en un principio utilizó analógicamente sus profundos conocimientos de las Ciencias Naturales. Pero luego fue percatándose de que la raíz de la vida de la Iglesia era la vida espiritual, la mística;

y se convirtió en uno de los decididos impulsores de la Teología Espiritual. Juan J. Gallego, O. P. ya publicó otro trabajo al respecto: «El Espíritu Santo, animador de la vida de Iglesia de los escritos de Arinterro» (*Teología Espiritual*, 22, 1978). La presente obra recoge el capítulo central de su tesis doctoral. Ideas como las de la Iglesia en evolución, en el sentido de vida, progreso, perfeccionamiento, pero no de transformación —la Iglesia *non nova sed nove* (pp. 97-98)—, o una Iglesia que «a pesar de tantos pecadores siempre es santa» (p. 96), sitúan a Arinterro entre los precursores de la eclesiología contemporánea que, en la línea de J. A. Möhler y Newman, ha cristalizado en el Conc. Vaticano II. Arinterro, frente a las eclesiologías arquitectónicas (Belarmino) o apolégicas, tiene una concepción de la Iglesia, su misterio. Esta breve síntesis introduce bien al lector en un tema poco conocido: la eclesiología del P. Arinterro.

J. M. Urios

Armando BANDERA, *Paulo Freire. Un pedagogo*, Universidad Católica Andrés Bello (Colección Manoa, 28), Caracas 1981, 208 pp., 11,5 x 19.

El P. Armando Bandera es un experto en cuestiones relacionadas con la teología de la liberación latinoamericana, como lo demostró en el volumen sobre el tema publicado en la BAC (*La Iglesia ante el proceso de liberación*, Madrid 1975). Este nuevo volumen está dedicado a exponer la ideología de Paulo Freire, que se expresa sobre todo en el campo de la educación y la pedagogía. El P. Bandera estudia la obra del brasileño en sus fuentes, buscando con honestidad intelectual la exposición de su concepción de la educación, que comporta exponer su concepción del hombre. En diez capítulos queda realizada la tarea. Todo el planteamiento de Freire se encamina a lograr la aplicación al terreno pedagógico de la

opción socialista. «El hombre con que sueña Freire —escribe Bandera—, que él quiere formar con su pedagogía, no es todo el que vive, se afana y sufre en este mundo, sino el que ha hecho la *opción socialista*, o está dispuesto a integrarse dentro de un proceso *pedagógico* que le conducirá al estado de hombre crítico, apto para luchar por una sociedad como la que afortunadamente fue establecida ya en Cuba, gracias al genio de Fidel Castro» (p. 8). Digamos finalmente que el autor no ha querido hacer una comparación metódica de las doctrinas de Freire con el Magisterio de la Iglesia, sino mostrar la posición del pedagogo a partir de sus propios escritos, poniéndola en relación con la antropología subyacente y los resultados a los que aboca.

P. Rodríguez

Pier Giorgio GIANAZZA, *Paul Evdokimov cantore dello Spirito Santo*, Libreria Ateneo Salesiano («Biblioteca di Science Religiose», 52), Roma 1983, 184 pp., 16,5 x 24.

El trabajo constituye una parte de la tesis doctoral defendida por el autor en 1978. Pretende ofrecer una síntesis de la doctrina acerca del Espíritu Santo en la obra de este importante teólogo ortodoxo ruso. De esta manera intenta insertarse conjuntamente en los campos pneumatológico y ecuménico, que ocupan buena parte de los intereses de la teología actual.

Comienza con una breve semblanza de Evdokimov, como hombre y como teólogo, haciendo hincapié en su arraigado amor a la tradición y a la iglesia oriental, así como su providencial contacto con el occidente católico, debido a su exilio en Francia. A continuación examina su doctrina concerniente a la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. No sólo se ocupa de mostrar su pensamiento sobre el Espíritu Santo en la intimidad del misterio de Dios, y su acción